

Administrador

DON JUAN RUIZ LOZANO

Salvador Aledo 12

La correspondencia a:

Director

El Pueblo

Precios de suscripción

En Totana el mes . 0'60

Fuera el semestre . 4'00

El año 8'00

Pago adelantado

Semnario de Información general y fomento agrícola

No se devuelven los originales

Director: Don Francisco Javier Cayuela Parra

Con censura Eclesiástica

AL PUEBLO

Hemos querido rotular nuestra modesta publicación con un nombre filosófico, que, sin más, diga a cuantos le tomen en sus manos que el contenido de sus páginas es un retrato a pluma de este nuestro querido pueblo, de este pueblo que todos decimos querer bueno, noble, progresivo, culto, sin que nada hagamos para lograrlo y si, tal vez mucho para dificultarlo.

Este periódico será crónica fiel y minuciosa de los acontecimientos de la semana; exposición de las necesidades colectivas que están pidiendo remedio y de los proyectos que nosotros y los que quieran honrar nuestras columnas, estimemos beneficiosos; rocero que atruene los oídos de las autoridades y de nuestros representantes en Cortes, excitándoles a cumplir sus deberes cuando, al pedir de manifiesto las consecuencias de la haraginería general, no les sea fácil el disimulo ni posible la complicidad; será látigo, que respetando las personas en su vida íntima, flagelará sin piedad la inmoralidad y el vicio; seremos enemigos encarnizados de los enemigos de nuestro pueblo, de cuantos aquí o fuera de aquí hagan o pretendan hacer algo en detrimento de sus intereses morales y materiales; con nuestro modesto aplauso estaremos alentando y con nuestras pobres fuerzas ayudando a cuantos proyecten o hagan algo beneficioso para Totana, sobre todo en pro de la agricultura, fuente principal de su riqueza, para cuyo fomento venimos al estadio de la prensa.

De hoy para en adelante asumimos la empresa de husmear por todas partes para archivar en nuestras columnas cuanto pueda interesar a nuestros convecinos y paisanos ausentes y estimular a los que nos sucedan; fiscalizaremos todos los actos públicos, para decir sin rodeos y sin apasionamientos, quienes laboran por el bien del pueblo y quienes sean los causantes de su ruina o los que obstaculizan su mejoramiento.

No nos mueve ningún fin político ni algún otro interés que el que todo buen ciudadano debe tener por el engrandecimiento de su pueblo para lograr la prosperidad patria.

En el orden religioso defendemos con nuestras plumas la fe y costumbres tradicionales que nos legaron nuestros mayores, como

católicos, apostólicos, romanos y totaneros que tienen levantado en su corazón un altar a la Heroína de Mérida y a las excelsas virtudes que ella encarna.

Porque solo bajo la ejida y protección de Sta. Eulalia obtendrán realidad nuestras aspiraciones, sea para Ella nuestro primer saludo. Recibamos también muy respetuoso las primeras autoridades de la Diócesis y de la provincia; las autoridades locales eclesiásticas, civil y judicial; la prensa provincial y el pueblo de Totana de cuya hidalguía esperamos nos dispense una cariñosa acogida, nos lea sin prevenciones y nos juzgue sin pasión.

EL PUEBLO

SEMBLANZA

Madrugador, a diario se levanta al sonar la oración... del medio día: el oro de sus lentes de miopía su semblante simpático abre tanta

Hay elegancia en él, de buena planta elegante es su prosa y su poesía, y, en el trato social, su cortesía se escucha celebrar y a mí me encanta.

Con todo y ser así, completa gloria aun en su laborar lograr no pudo, pues su afán es brillar en la Oratoria y un obstáculo encuentra pistonado: el del griego orador, de quien la Historia cuenta que fué un póquito tartamudo.

A una invitación

Debieran ser principios absolutos y de absorción cumplida en la conciencia colectiva local, el de cooperación decidida a todo noble intento y el de repulsa claramente manifestada a toda empresa dañosa e ineficaz—Los prejuicios no deben servir de norma en nuestras determinaciones ni de los antecedentes debemos deducir siempre la no rectificación de propósitos.

Toda manifestación de actividad debe ser acogida con agrado y recibir nuestro concurso en la medida que nos fuese posible—A la invitación que me hace mi buen amigo Cayuela Parra para que colabore en su periódico contesto con las anteriores líneas—Yo, le animo en el camino que inicia estando seguro que posee inteligencia y ecuanimidad, precisas ambas cosas para llevar adelante su loable y difícil empresa periodística.

Mariano Cánovas.

Don Juan Arnao Navarro

Contador jubilado del Ilre. Ayuntamiento de esta Ciudad
Falleció el jueves 1 de febrero a los 63 años de edad

Confortado con los auxilios espirituales

R. I. P.

Su desconsolada esposa doña María Josefa Pagán Mendoza, sus hijos don José, doña Juana, don Antonio y don Francisco; hija política doña Caridad Lopera Martínez, hermanos doña Petra, don Gabino, don José María y don León, hermanos políticos, sobrinos, primos y la Redacción de EL PUEBLO.

Suplican a sus amigos y personas piadosas le tengan presente en sus oraciones.

Totana 4 de febrero de 1923.

TOTANA

Descripción geográfica y... lo que vaya saliendo

Totana está situada a los 37°, 46' y 30" de latitud Norte y a los 2°, 13' y 15" de longitud al Este del meridiano de Madrid. Es ciudad con Ayuntamiento constituido por un primer alcalde cuatro tenientes, un síndico primero, otro segundo y once concejales más, en junto, diez y ocho individuos, que apenas se conoce que existen, si no es, porque nos hacen pagar impuestos inverosímiles, a la viva fuerza; cabeza del partido judicial de su nombre, perteneciente a la provincia de Murcia, diócesis de Cartagena—Murcia, capitania general de Valencia, provincia marítima de Cartagena, audiencia territorial de Albacete y de lo criminal de Murcia.

Su término municipal confina por el Norte con el de Mula, al Sur con el de Mazarrón, al Este con el de Alhama y al Oeste con el de Lorca. Su mayor longitud en línea recta es de 31.700 metros de NO. a SE.; y su latitud de 16.375, desde SO. a NE. Se divide en ocho diputaciones o pedanías, y está atravesado de Oeste a Este por el río Guadalentín, cuyas aguas, ¡ay! van a engrosar el caudal del Segura, o a fecundar, en tiempo de avenidas, las inmensas llanuras del mar, por incuria de... de esos que decíamos antes que nos sacan los cuartos a la viva fuerza; de los diputados a Cortes por la circunscripción; y de los que fueron a las urnas a depositar su voto a favor de los hunos y de los ostro-godos.

La urbe se extiende sobre dos pequeñas colinas derivadas de las Cabezeulas. Entre ambas colinas, y en dirección de Oeste a Este, hay una rambla que

divide la población, como el Guadalquivir a la propia Sevilla, en dos barrios casi iguales, denominados: Sevilla, el barrio meridional, y Triana, el septentrional, unidos ambos por un puente, que no es precisamente igual que el de los otros sevillanos; porque tiene el nuestro unas pasaderas y una artística verja de hierro, ¡monumentales! tan sólidamente construidas, que el día en que se enfurezcan las ondas de... las heces de las almazaras, van a parar lo menos, a Sangonera la Seca... ¡ah! Entre paréntesis: La construcción por cuenta del Estado, de esta maravilla arquitectónico-ferruginosa u hojalaterica (las pasaderas, se entiende, con sus verjas, el puente, no) es lo único que debemos los totaneros a nuestros políticos. Vaya nuestro aplauso más sincero: ¡Hurra! como dicen los ingleses. Euge, eugel como decían los latinos: Salve, Coecar, morituri te salutan, como solían decir los romanos que iban a ser desollados vivos. ¡Oíé los mozos cruos! como dicen nuestros competidores de Sevilla.

La exposición de Anatot, Deitana, Dotana, Eiotana, Totana, que todos estos nombres ha tenido nuestra inculta ciudad, es al S. E. y elevada 242 metros sobre el nivel del mar, y está muy ventilada. Estas circunstancias hacen que la ciudad sea muy sana y alegre, y los concejales tan frescos. Y como su cielo (el de la ciudad ¡eh! los concejales no es posible que vayan al cielo), como su cielo es siempre azul y anchas sus calles y expéndidas sus plazas, se disfruta de luz, de mucha luz, en todas las casas de Totana, menos en las oficinas municipales que están envueltas en las más impenetrables tinieblas.

Los totaneros son por lo general inteligentes, afables, expansivos, sociales, laboriosos, sobrios, honrados, religiosos, enemigos de pependencias y amantes de su pueblo. ¡Hasta los po-

líticos gozan de estas buenas cualidades, excepto... la última y la... ¡no! la primera la tienen también: los profesionales de la política totanera son demasiado listos.

Esto no obstante, como se verá por la fauna de este término municipal, también se creían por aquí, además de los concejales, alimañas de cuidado. Veámoslo.

Constituyen la fauna de este término magníficos ejemplares de ganado vacuno, lanar y de cerda, como los más principales: también hay bastante ganado caballar, mular y sobre todo, asnal; muchos animales domésticos y silvestres y, de éstos, no pocos fieros, rapaces y dañinos.

Vamos a enumerarlos por su orden zoológico, para evitar torcidas interpretaciones.

Empecemos por las aves de rapiña. ¿Quién no habrá visto por estos contornos algún águila imperial, algún milano real, algún halcón ceniciento y hasta algún pestífero buitre? Y de las aves nocturnas, ¿quién no se habrá encontrado alguna lechuza, tal o cual buho y varios mochuelos?

De pájaros ¡huy! se crían una barbaridad; golondrinas, trigueros, jilgueros, calandrias, alondras, oropéndolas, mirlos, estorninos, ruiseñores, abejarugos, gorriones, ¡muchos gorriones! abubilla, jinzones, aviones, cuervos, grajos y hasta urracas.

De trepadoras ¡hay cada cuco...! ¡huff!

De gallináceas, la perdiz roja, codorniz, palomas torcales, palomas zuritas y hasta palomas sin hiel y tórtolos sin cuitas.

¿Y de las zancudas? Se ven muchas grullas y más ave-frías.

¿Mamíferos fieros? Sí; también tenemos lobos, zorros, gatos monteses y comadrejas.

De roedores, no hay tantos conejos y liebres como cazadores; pero encambio, abundan las ardillas, los topos, los ratones y las ratas, sobre todo en el Archivo municipal que no van a dejar ni un acta.

De reptiles hay tantos que no bastan los presupuestos del Ayuntamiento, ni los tesoros del Creso para sustentarlos. Ya nos ocuparemos de esos saurios; lagartos y lagartijas.

¿Ofidios? Sí, los hay en Totana... ¡Cada culebrón se ve por ahí! No faltan tampoco las vivoras. Y sobran las culebrillas de agua... ¡Ah, las culebrillas de agua! Estos al parecer inofensivos animalitos, cansan en Totana efectos desastrosos: A esas culebrillas atribuyen muchos la escasez de las aguas potables que se observa en las fuentes de la Plaza y del Convento, y la carestía de las aguas de riego que se experimenta ¡ay! en el Alporchón y en los naranjos que se mueren de sed.

Pero ¡no! decimos nosotros los naturalistas: es imposible que esas culebrillas consuman tanta agua: Es que hay además muchos galápagos y algunas ranas entre los anfibios, y unos peces entre... las porquerías de la balsa Vieja, que meten miedo.

De anélidos no se conocen en Totana más que sanguijuelas. De éstas y de todas las clases de chupópteros, nos ocuparemos en otro artículo, si el tiempo no lo impide.

EL LICENCIADO TIJERETAS